

AYLCEE TARHA

**CLARA Y
EL CÍRCULO DE PIEDRA**

CUENTO DE FANTASÍA



ÉDITIONS AYLCÉE-TARHA@AYLCÉE-TARHA ÉDITIONS

Resumen del libro

¡A Clara le encantan las aventuras! Es una niña intrépida que, acompañada de su compañero de clase Jean-Loup, se lanza a descubrir los extraordinarios secretos que esconde el «círculo de piedras». ¡Les esperan muchas aventuras!

La autora

Yo, Aylcée Tarha, he decidido dirigirme directamente a adultos, padres de niños pequeños y adolescentes. Narradora antes que novelista, pongo mi imaginación al servicio de la escritura libre.

Nota:

En defensa de la libertad de expresión, dejo en manos de estos padres y lectores la decisión sobre el contenido de mis obras, animándolos a leerlas primero. Ustedes son responsables de su estructura intelectual.

"Todos los derechos reservados."

"Cualquier parecido con hechos y personajes existentes o que hayan existido sería puramente fortuito y sólo podría ser resultado de pura coincidencia."

BIBLIOGRAFÍA

- Dualidades, novela romántica
- Clara, Amor de Bruja, cuento fantástico
- Farándula de Adviento, calendario
- La Atalaya, novela fantástica
- Los Pueblos Elementales, colección de cuentos
- Historias Perdidas, colección de textos
- Epidamos, novela fantástica

DEDICATORIA

A todos los padres que aman leerles cuentos a sus queridos pequeños, cuya imaginación necesita ser moldeada y modulada.

Este libro puede ser adquirido directamente en mi sitio web por adultos, padres, familiares, amigos, etc., quienes son los únicos responsables de abrir la mente de sus hijos.

Soy autor y editor independiente.

Este libro electrónico está en formato PDF y protegido por un certificado de depósito n.º D60504-21272

(Ilustraciones de CANVA Pro)

Dado que el Código de la Propiedad Intelectual y Artística francés autoriza, en virtud de los apartados 2 y 3 del artículo L.122-5, por un lado, únicamente «copias o reproducciones estrictamente reservadas al uso privado del autor y no destinadas al uso colectivo» y, por otro, únicamente análisis y citas breves con fines ilustrativos, «toda representación o reproducción, total o parcial, realizada sin el consentimiento del autor o de sus derechohabientes o cesionarios, es ilícita» (apartado 1 del artículo L. 122-4). Dicha representación o reproducción, por cualquier medio, constituiría, por lo tanto, una infracción sancionada por los artículos L. 335-2 y siguientes del Código de la Propiedad Intelectual francés.

Prohibición del derecho de reproducción (o derecho de copia) y texto legal correspondiente, con o sin el siguiente extracto:

«Todos los derechos reservados»

Reservados todos los derechos, incluido el derecho a reproducir este libro o partes del mismo en cualquier formato. Para más información, contacte con la editorial.

Reservados todos los derechos. Este libro o partes del mismo no podrá reproducirse en ningún formato, almacenarse en ningún sistema de recuperación ni transmitirse en ningún formato por ningún medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otro) sin la autorización previa por escrito de la editorial, salvo lo dispuesto en la legislación sobre derechos de autor de los Estados Unidos de América. Para solicitar permisos, escriba a la editorial, «Atención: Coordinadora de Permisos», a la siguiente dirección:

*Aylcée Tarha
La Roucoule
1, Chemin de la Bichoune
-F-15400 Menet
o por correo electrónico:
aylcee.livres@gmail.com*

SOMMAIRE

Prologue

Partie 1

Partie 2

Partie 3

Partie 4

Partie 5

Épilogue

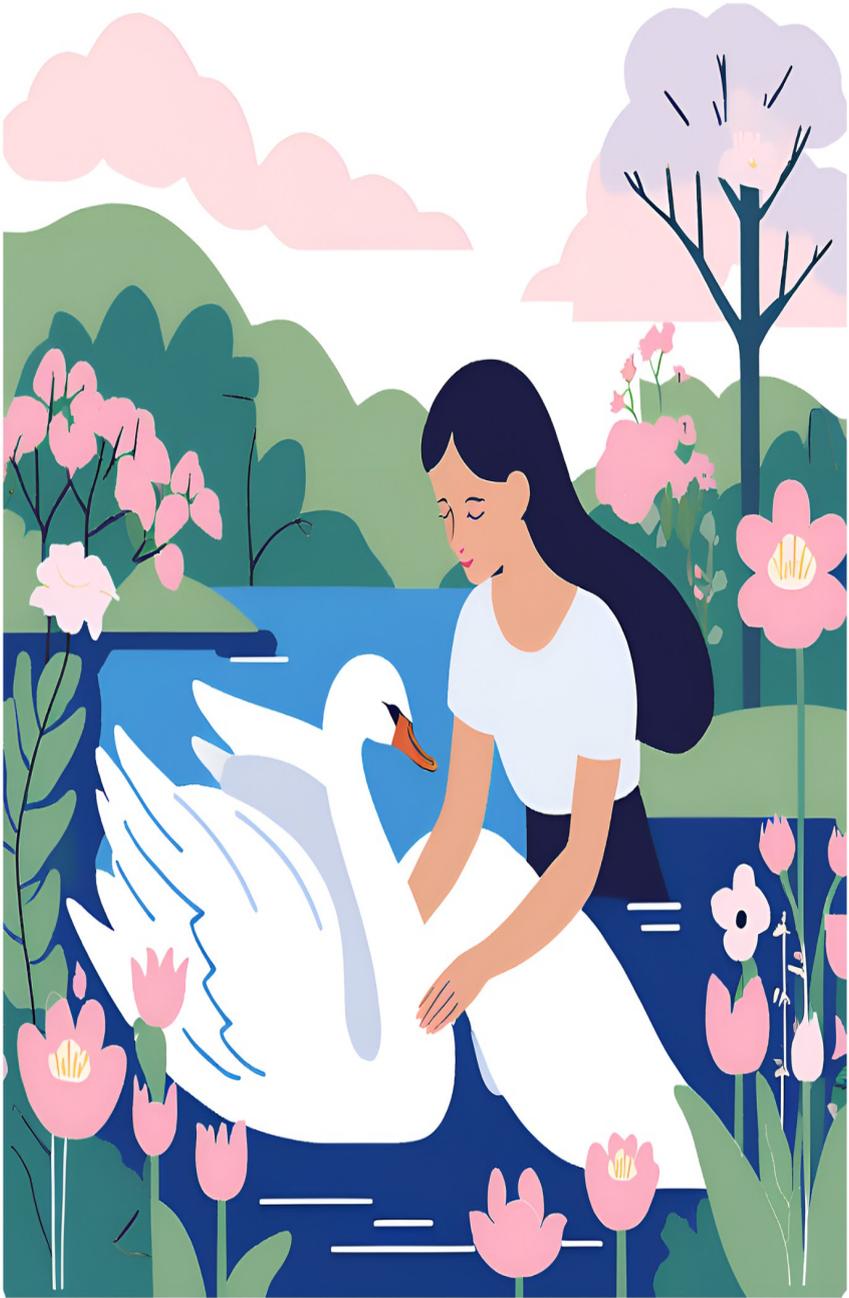
Léxico:

HP: Harry Potter

H.: Hermione Granger

A: Ron Wesley

Q: Quidditch



PRÓLOGO

A Clara le encantaba jugar con los animales del bosque: ardillas, cervatillos, búhos... Estos le devolvían el cariño con creces. Entre ellos se encontraba Coldou, un joven cisne salvaje. Él le agradecía a su manera llevándola cada mañana a la escuela primaria del pueblo y trayéndola de vuelta a casa cada tarde. Ella lo había recogido, cuidado y domesticado cuando no era más que un polluelo muy torpe, y desde entonces mantenían una fuerte y sólida amistad.

Para volar con él entre sus plumas, había apostado por un ritual para encogerse: imasticar una hoja de mandrágora!

Vivía en una casita de piedra y madera que compartía con su abuela Béa y su madre Gaby. Clara había apodado a esta vivienda «su refugio». Era una antigua cabaña de leñadores que ofrecía espacios acogedores y daba una sensación de independencia al trío que la habitaba. También tenía un montón de tías y primas, brujas que las visitaban cuatro veces al año.

Clara era una buena estudiante, estudiosa y reflexiva, tranquila y traviesa. También tenía un compañero de juegos, de trabajo escolar y de aventuras, Jean-Loup, un compañero de clase. De hecho, tenía que entregar un trabajo escrito en colaboración con él en las próximas semanas a su profesora. El tema les apasionaba (véase Clara, un amor de bruja), aunque resultaba complicado.

Estaban encantados de reunirse varias veces en el claro que había junto a la casa de la niña. Ella insistió en invitarlo a ese lugar privilegiado que había descubierto y al que había bautizado como «el círculo de piedra». Desde ese claro, seguían un sendero que subía a la meseta, donde disfrutaban de unas vistas magníficas. Allí se encontraban esas piedras erguidas, menhires dispuestos en círculo alrededor de un dolmen.

«¡Qué lugar tan idílico y luminoso!», susurró Jean-Loup radiante.

Los dólmenes y los menhires son bloques de roca llamados megalitos, que tienen varios significados y usos para los celtas. El menhir es una piedra colocada en posición vertical, generalmente dispuesta en círculo, en línea o en rectángulo, según las tribus, los lugares, los usos perpetuados y las épocas. De pie, el menhir puede configurar un camino espiritual, como en Carnac, en la región de Bretaña, en Francia.

El dolmen está compuesto por tres piedras, una grande que forma una mesa y dos pequeñas cuya parte superior se aplana para sostener la mesa, que sirve de altar para diversos ritos drúidicos. Los consejeros se subían a él para arengar a la multitud en vísperas de batallas importantes. Algunas de estas estructuras se utilizaban como tumbas de jefes, familias de la nobleza, héroes épicos o druidas de renombre.

A menudo, bajo el altar, los vencedores inspeccionaban un subsuelo hueco, ya que allí se acumulaban tesoros. Si estos lugares estaban enterrados bajo piedras, se denominaban «cairns» en Irlanda, Escocia, Gales e Inglaterra. Si estaban enterrados bajo tierra, se llamaban «tertre». A veces indicaban cruces de caminos, fronteras entre tribus, lugares de reunión cultural...

¡El mago, adivino y hechicero más grande fue Merlín el Encantador!

Era el consejero del rey Arturo, jefe de los Caballeros de la Mesa Redonda, a quienes envió en busca del Santo Grial (copa sagrada), esposo de Lady Ginebra, amante de Lancelot. Este alto druida se casó con Gwendoline, a quien prefería a su cuñada. Amó locamente a la Dama del Lago, la hada Viviane, que lo traicionó encerrándolo para siempre por celos. La hada bruja, hermanastra de Arturo, Morgana, adoraba a este hombre sin remedio.

Todos estos hechos tuvieron lugar en el bosque de Brocelianda, en las afueras del castillo de Tintagel, el legendario Camelot, en la Cornualles celta. En Ille-et-Vilaine,

región de Bretaña, en Francia, se visita un bosque del mismo nombre por su Val-Sans-Retour, donde se encontraría la tumba de Merlín, el lago de Viviane y la Piedra de las Hadas. También hay ruinas de un castillo encantado... al son de las cadenas...

Allí se pueden encontrar ranas, tritones, murciélagos y... todos los pueblos elementales: unicornios, ondinas, elfos y duendes.

Parte 1

El «círculo de piedra» encarna a la perfección este lugar bastante despejado, donde los vuelos libres de los cuervos, graznando a intervalos regulares, se mezclan estridentemente con el ambiente apagado que reina sobre estos bloques rocosos. Estos «protectores» se mantienen erguidos, levantando orgullosamente sus puntas hacia el cielo. Coldou, alisando con su pico negro su plumaje immaculado, nunca se aleja de su amiga Clara, permaneciendo alerta.

El sol calienta poco a poco este bucólico rincón aislado.

Allí también, su antepasada, tras varias generaciones, recuperó su identidad y el amor, allí también, Clara recibió su varita mágica de manos del Gran Iniciador. La niña guía aquí a su joven compañero privilegiado: el silencio es propicio para el deber, su autosuficiencia ofrece una hermosa perspectiva para escribir tranquilamente, lo que se adapta perfectamente a los dos. Jean-Loup sabe no decir nada, no ver nada, ya que es su guardián.

Ella confía mucho en él. Y él preferiría que lo despellejaran vivo antes que revelar algo en su contra. ¡Ella no dejaba de sorprenderlo! ¡Empezaba a apreciarla y a quererla como a una hermana! Al doblar la última curva del camino casi imperceptible, llegan a una explanada de tiempos inmemoriales, ella sonriente y traviesa, mientras él exclama, admirado:

.....